

Dr. Pablo Podadera Rivera
Universidad de Málaga (España)

DIEZ RETOS PARA LA UNIÓN EUROPEA
EN UN MUNDO GLOBALIZADO

DIEZ RETOS PARA LA UNIÓN EUROPEA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Dr. Pablo Podadera Rivera
Universidad de Málaga (España)

“Europe’s challenges in a globalised World”
Brussels, 23-24 November 2006

A la hora de plantearse unos fines y, por tanto, un conjunto de actuaciones para la consecución de los mismos, es fundamental el análisis previo de la situación de partida. En este sentido, haciendo uso de la técnica cualitativa DAFO, el simple ejercicio de un posible diagnóstico sobre la situación actual de la Unión Europea, arrojaría la siguiente matriz de identificación.

DEBILIDADES	FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none">• Estructura económica• Deficiente cualificación y Desempleo• Envejecimiento de la población• I+DT+i• Niveles de desarrollo (renta per cápita)• Desequilibrios territoriales• Personalidad jurídica• Debilidad institucional• Posición de Europa en el mundo	<ul style="list-style-type: none">• Importante cuota comercial en el mundo• Unión Económica y Monetaria• Mercado Único con moneda única• Políticas comunes• Sistema institucional común• Diversidad cultural y lingüística• Dinamicidad del propio proceso de integración• Mantenimiento de la Paz
AMENAZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none">• Terrorismo internacional• Migraciones ilegales• Tráfico de seres humanos• Crimen organizado• Tráfico de drogas• Blanqueo de dinero• Conflictos internacionales• La pobreza en el mundo• Deterioro medioambiental	<ul style="list-style-type: none">• Cooperación internacional• Alianzas estratégicas• Equilibrio del desarrollo a nivel mundial y reducción de la pobreza• Desarticulación de oligopolios•

A partir de aquí, abordando las implicaciones que representa para la Unión Europea cada una de las tendencias externas (oportunidades y amenazas) y confrontándolas con las debilidades y fortalezas que posee, podemos hacer otro ejercicio de propuesta de objetivos para el futuro y considerarlos como los desafíos inmediatos de la Unión Europea en el mundo globalizado.

1. Gobernanza europea

Aprovechando las fortalezas que suponen un sistema institucional común y la existencia de políticas comunes, es necesario para encarar las potenciales amenazas y aprovechar las oportunidades de la globalización, el reforzamiento de los procesos de decisión comunitarios. Las sucesivas ampliaciones, que conllevan una mayor diversidad de intereses, requieren de un eficaz y correcto funcionamiento de los mencionados procesos que, además eliminen una excesiva burocracia. Lo anterior, además de transmitir una mayor garantía al edificio institucional, proporciona flexibilidad y agilidad a la hora de tomar decisiones cruciales en el contexto mundial, lo cual es decisivo para participar de las oportunidades y actuar en la reducción de las amenazas apuntadas.

En este sentido, es necesario reforzar los vínculos entre las distintas instituciones europeas y entre estas y los parlamentos nacionales, así como de los parlamentos nacionales entre sí. También es igualmente necesaria la coordinación entre los diferentes niveles administrativos (europeo, nacional y subnacional). De esta manera, se conseguirá una mayor coherencia y coordinación entre los distintos responsables de la adopción de decisiones.

Es imprescindible, al mismo tiempo, coordinar las políticas económica y social para evitar así el desfase que se crea en el avance de los resultados económicos y los sociales, además del requerimiento de interrelación de estos dos ámbitos en cualquier tipo de decisión.

Por todo ello, el impulso inmediato a una Constitución para la Unión Europea que marque las reglas de juego, le proporcione personalidad jurídica en el mundo exterior y sienta las bases de su funcionamiento, se convierte en uno de los más fundamentales desafíos de la Unión a corto plazo.

2. Modelo social europeo modernizado

En este sentido, es necesario reimpulsar y aplicar las reformas estructurales y políticas acordadas en la Estrategia de Lisboa, ofrecer soluciones innovadoras y adaptar los sistemas de pensiones, la sanidad y los cuidados a largo plazo, que hagan frente a las nuevas necesidades.

De igual manera, es fundamental la dedicación de más recursos a educación, formación y adquisición de conocimientos especializados, así como la promoción del diálogo social, la

igualdad de oportunidades, la pobreza y la exclusión social y el análisis de las consecuencias sociales de la reestructuración económica.

3. Innovación y cohesión para un mayor crecimiento y empleo. El papel del capital social

En un mundo globalizado, económicamente hablando, es requisito sine qua non ser competitivo y para ello, necesariamente hay que pasar por la innovación. Por ello es también fundamental incrementar la intensidad tecnológica de la Unión, entendiendo esta como la ratio de dedicación de fondos a la I+DT+i, lo cual aumentará su capacidad innovadora, su potencial competitividad y finalmente el crecimiento y el empleo.

Lo anterior se garantiza con el establecimiento de un sistema de educación general y superior enfocado a las necesidades de la sociedad y del Mercado. Esto ofrecerá la oportunidad de que los individuos, una vez educados y cualificados puedan aplicar sus conocimientos de forma directa, evitando el paro y la potencial “fuga de cerebros”.

La cohesión es una gran debilidad de la Unión Europea, con las negativas consecuencias que ello supone para el crecimiento conjunto de su economía y para el desarrollo en general. Por ello, supone otro desafío importante el reforzamiento de las políticas de cohesión que reduzcan las diferencias económicas y sociales entre los Estados miembros y sus regiones.

El acercamiento entre lo social y lo económico está adquiriendo un notable consenso en nuestros días. Responsable de ello es la nueva perspectiva del capital en su relación con el desarrollo económico. En este sentido, el capital social juega un gran papel en la definición de las políticas públicas de desarrollo, en general, y en las de innovación, en particular. De esta manera, es fundamental el fomento de la generación de redes de cooperación, de valor añadido entre instituciones y organizaciones en los distintos niveles territoriales, contribuyendo así a incorporar la cooperación interterritorial (incluida la transnacional) como eje estratégico en la gestión de entidades e instituciones.

Es necesaria, por otro lado, la identificación y creación de nuevos empleos altamente competitivos en los mercados globales que garanticen una calidad de vida digna. Por su parte, los problemas de una población envejecida, así como el reto de la igualdad de oportunidades, se podrán afrontar promoviendo la conciliación entre la vida familiar y profesional.

4. PESC

Las ventajas que suponen las libertades de las que goza la Unión Europea, se convierten en una amenaza debido a aquellos que quieren aprovecharse de las mismas. En este sentido, la seguridad de nuestros ciudadanos ante tales amenazas: terrorismo internacional, crimen organizado, tráfico de drogas, etc., debe estar totalmente garantizada.

Para ello es necesario aprovechar la oportunidad de las cooperaciones reforzadas de nuestros diferentes sistemas de justicia y de intercambio de información, así como la posibilidad de creación de mecanismos adecuados de cooperación entre la Unión Europea y otros bloques para asegurar la protección de nuestros ciudadanos (EUROPOL, EUROJUST, entre los Estados miembros, y servicios de inteligencia de los Estados miembros y los de EEUU, por ejemplo).

5. Inmigración y Política de Vecindad

En los últimos años existe una fuerte presión de la inmigración en las fronteras del Sur y el Este de la Unión Europea. Esto conlleva importantes problemas sociales y económicos, sobre todo, para las regiones europeas fronterizas.

La consolidación de una Política de Vecindad Europea, en este sentido, se convierte en otro de los grandes desafíos de la Unión Europea en el mundo globalizado.

6. Desarrollo sostenible y protección del medioambiente

La necesidad de competitividad de la Unión Europea en el mundo globalizado no debe estar reñida con la protección del medioambiente. En esta línea, las instituciones europeas, a través de una legislación realista y flexible y de programas adecuados, a través del principio de subsidiariedad y de la inducción hacia el sector privado, debe implicarse en la lucha contra el cambio climático.

En este sentido, son áreas de interés: la protección del suelo, la calidad del aire, basuras, ruidos, productos químicos, transportes, energías renovables, fondos marinos, entre otros.

7. Ciudadanía europea

La consecución de la identidad común europea, además de pasar por preservar los valores comunes de base: el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales y la democracia, debe garantizar una información y comunicación constante a los ciudadanos europeos.

Es necesario acercar las políticas europeas a los ciudadanos, tarea en la cual las propias autoridades nacionales, partidos políticos nacionales, etc., deben participar de forma muy activa. Sólo de esta manera el ciudadano nacional se irá integrando en el proceso y empezará a sentirse europeo, lo que reforzará la identidad y unidad europea y, por tanto el compromiso de los ciudadanos con la idea de Europa.

8. Mercados abiertos y justos

Es necesario, en el marco de la OMC, un nuevo acuerdo para estimular el crecimiento económico y para contribuir a la creación de más empleo, siempre que se respeten los derechos humanos y, especialmente, los principios reconocidos por la Organización Mundial del Trabajo. En este sentido, cobra especial importancia, en el contexto del mundo globalizado y con la filosofía de la cooperación internacional, proporcionar a los países en desarrollo unas condiciones más justas en los mercados globales.

9. Posición de Europea en el mundo

En un contexto mundial actual marcado por el terrorismo, los conflictos regionales, las enfermedades y la pobreza, la Unión Europea debe sumar su responsabilidad a la globalidad, hablar con voz propia y actuar de forma conjunta con otras organizaciones, bloques, organismos, etc.

Para ello es necesario el fortalecimiento de su Política Exterior y de Seguridad Común, así como de defensa activa de los derechos humanos en sus relaciones internacionales. Debe desarrollarse, de esta manera, un plan activo de prácticas multilaterales y de interrelaciones con organismos internacionales como Naciones Unidas, Tribunal Penal Internacional, OMC, FMI y Banco Mundial.

10. Objetivos del milenio

La posición de Europa en el mundo debe además contemplar en su agenda la contribución a la consecución de los Objetivos del Milenio, reforzando un partenariado entre la Unión y el mundo en desarrollo, promocionando los derechos humanos, la democracia y el buen gobierno.

En este sentido, el papel de la Política de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Unión Europea es crucial, lo que supone la necesidad de aumentar su importancia relativa en los presupuestos de la Unión y reactivar, así como diseñar nuevos mecanismos de actuación adaptados a los requerimientos de los Objetivos del Milenio.